



PROYECTO PERSONA E IDENTIDAD

# PREGUNTAS Y RESPUESTAS PARA ESCUELAS

SOBRE LA IDEOLOGÍA DE GÉNERO

# TABLA DE CONTENIDO

<b>Pregunta</b>	<b>Pagina</b>
1. ¿Por qué la ideología de género es una preocupación para las escuelas y las familias?	3
2. A la luz de la ideología de género, ¿qué objetivos generales deben tener en cuenta los líderes escolares?	4
3. ¿Cuál es la conexión entre la antropología cristiana y la misión de una escuela católica?	4
4. En términos prácticos, ¿qué aspectos de la vida escolar brindan la oportunidad de presentar una visión integral de la persona humana o de contrarrestar la ideología de género?	5
5. ¿Cuál es el objetivo de las políticas de una escuela católica?	7
6. ¿Qué principios deben guiar a las escuelas católicas al abordar temas delicados y preocupaciones relacionadas con la ideología de género?	7
7. ¿Por qué la Iglesia se refiere a la identidad sexual en lugar de la identidad de género?	9
8. ¿Cómo les explico la identidad sexual y la identidad de género a los estudiantes?	10
9. ¿Qué pasa si la respuesta compasiva a los problemas de identidad parece entrar en conflicto con la enseñanza de la Iglesia?	10
10. ¿Deberían los administradores preocuparse por los currículos o materiales seculares?	11
11. ¿Es apropiado que una escuela aborde temas relacionados con la identidad sexual, la defensa de “LGBTQ” o personas que se identifican como transgénero o no binarias? Si es así ¿cuándo?	12
12. ¿Cuáles son algunos ejemplos de situaciones que pueden encontrar las escuelas católicas?	14
13. ¿Qué debo hacer si surge una situación relacionada con la identidad sexual o el género en nuestra escuela católica?	15

La información a continuación (y en otras partes de este sitio web) se proporciona como información general y no constituye un consejo profesional legal, médico o de asesoramiento. Los lectores que necesiten orientación individual en relación con sus circunstancias específicas deben buscar asesoramiento personal de profesionales legales, médicos o de asesoramiento calificados.

## 1. ¿Por qué la ideología de género es una preocupación para las escuelas y las familias?

Es difícil exagerar hasta qué punto la cultura juvenil, en particular el mundo digital, está saturada de ideología de género, a menudo empaquetada como mensajes e imágenes LGBTQ. Como resultado, es probable que la mayoría de los estudiantes de las escuelas católicas, incluso los estudiantes muy jóvenes, conozcan el lenguaje de la ideología de género (consulte Los conceptos básicos, “Terminología”). Muchos también estarán familiarizados con celebridades que han «salido del armario», series populares de Netflix con personajes transgénero o no binarios y eslóganes activistas que impregnan la publicidad digital («Sé quien eres» o «El amor es amor»). Además, las campañas interseccionales de “Black Lives Matter”, “Anti-Racismo” y otros movimientos sociales vinculan sus causas con los “derechos trans” y los lemas LGBTQ. Los niños que están activos en las redes sociales o consumen contenido de video significativo, incluido YouTube, tendrán la mayor exposición al contenido transgénero. Las narrativas, causas e imágenes transgénero están integradas en videos de comedia, publicaciones de Instagram y videos de Tik Tok. A través de sus teléfonos, los adolescentes tienen acceso las 24 horas del día, los 7 días de la semana a literalmente miles de blogs de video («vlogs») o canales de YouTube que documentan los viajes personales de adolescentes «trans» o «no binarios» de 14, 15 y 16 años que son someterse a una “transición” de género usando hormonas o cirugía. Muchos de estos videos son crudos, emocionalmente manipuladores y distorsionan los hechos médicos. El mundo digital adolescente endulza los graves problemas de salud mental, las consecuencias para la salud a largo plazo y los malos resultados que se derivan. Cada historia termina bien, la vida mejora mucho después de la transición. (Los algoritmos de búsqueda nunca parecen promover los muchos videos de personas que se retiraron de la transición: aquellos que lamentan sus acciones y están tratando de advertir a los demás).

Las comunidades escolares católicas también pueden esperar tener una afluencia continua de estudiantes y personal de otros entornos educativos, donde la terminología y los pronombres «inclusivos» pueden haber sido la norma, donde las políticas institucionales asumieron todos tienen una “identidad de género” y donde se esperaba que los estudiantes y el personal afirmaran que todas las identidades son válidas. Como resultado, el lenguaje y las creencias controversiales pueden introducirse involuntariamente en el entorno escolar católico.

A medida que sigue aumentando el número de adolescentes que se identifican como trans o no binarios, será cada vez más probable que los jóvenes católicos tengan amigos (tanto dentro como fuera de la comunidad escolar) que afirmen una identidad transgénero o se conviertan en «aliados» abiertos de la causa. La simpatía, la compasión y la amistad pueden dificultar que los adolescentes separen los hechos de las falsedades, especialmente si temen herir a un amigo o ser etiquetados como mezquinos o intolerantes por no afirmar la identidad «transgénero» del amigo.

Como resultado de esta saturación cultural, los estudiantes y sus familias pueden haber incorporado acríticamente el lenguaje y las definiciones de la ideología de género o absorbido creencias erróneas de que una persona podría “cambiar” de sexo o “transitar” hacia una identidad en desacuerdo con el sexo biológico. Algunos pueden creer que estos problemas de identidad son simplemente una cuestión de elección y que la tolerancia, o incluso la caridad cristiana, les exige «aceptar» y afirmar todas las identidades. Además, algunos estudiantes pueden tener familiares que se identifican como miembros de la comunidad “LGBTQ” o afirman una identidad que no coincide con el sexo biológico.

## **2. A la luz de la ideología de género, ¿qué objetivos generales deben tener en cuenta los líderes escolares?**

Sea intencional en presentar una visión clara de la persona, arraigada en la antropología cristiana. (No asuma que los estudiantes absorberán esto de manera informal).

Confíe en la verdad: la antropología cristiana ofrece una visión de la persona que está iluminada por la fe, resuena con la experiencia y tiene sus raíces en la ciencia. Sienta las bases para el florecimiento humano.

Explique claramente a los padres (y estudiantes mayores) qué es la ideología de género, en qué se diferencia de la antropología cristiana y por qué la Iglesia considera que la ideología de género es dañina no solo para el individuo sino también para la cultura en general. (Consulte «¿Qué es la ideología de género?»)

Implementar políticas consistentes con la visión cristiana de la persona. Las escuelas no deben validar las premisas de la ideología de género, ni siquiera indirectamente, mediante el silencio o la inacción.

De manera apropiada para la edad y en asociación con los padres, las escuelas deben contrarrestar proactivamente la ideología de género a través de lecciones periódicas, presentaciones, etc., así como a través de conversaciones sin guión y momentos de enseñanza.

## **3. ¿Cuál es la conexión entre la antropología cristiana y la misión de una escuela católica?**

**Según la Declaración del Vaticano II sobre la Educación Cristiana (1965)**, «una verdadera educación apunta a la formación de la persona humana en la búsqueda de su fin último y del bien de las sociedades ... en cuyas obligaciones, como adulto, compartirá”. Por lo tanto, la misión de una escuela católica no es principalmente impartir información, sino formar estudiantes a la luz de su destino final: la vida eterna con Dios. La auténtica educación cristiana ayuda a los jóvenes a “ser cada vez más conscientes del don de la fe que han recibido” ya “conformarse en su vida personal” a la persona de Cristo. La persona madura necesita conocer a Cristo para conocerse a sí misma. En 2019, la Congregación para la Educación Católica destacó la importancia de la educación en la antropología cristiana, observando que « Si vamos a proporcionar programas educativos bien estructurados que sean coherentes con la verdadera naturaleza de las personas humanas (con el fin de guiarlas hacia una actualización plena de su identidad sexual en el contexto de la vocación de entrega), no es posible lograr esto sin una clara y convincente antropología que da una base significativa a la sexualidad y la afectividad ”<sup>1</sup>

Formar a los estudiantes en la visión cristiana de la persona humana es el corazón de la educación católica. Cada maestro y administrador debe estar completamente equipado y comprometido con esta tarea, sin importar las materias que enseñen. Los educadores cristianos ayudan a moldear la comprensión de sus estudiantes sobre la dignidad humana, la naturaleza humana, la libertad, el pecado, la virtud y la vocación, y cómo encajan todos juntos. De hecho, formar estudiantes de antropología cristiana va más allá de los conceptos al mundo real de la toma de decisiones

morales. La cultura poscristiana rechaza la verdad objetiva y desprecia en gran medida la moral y la fe cristianas; bombardea a los adolescentes con mensajes falsos sobre quiénes son y cómo ser felices. Las escuelas que tienen la intención de dar formación en antropología cristiana, que son proactivas para brindarles a los estudiantes respuestas a sus preguntas tácitas y se dedican a ayudar a sus estudiantes a desarrollar una relación madura con Cristo les darán un regalo invaluable.

#### Referencias

1. “Hombre y mujer los creó: hacia un camino de diálogo sobre la cuestión de la teoría de género en la educación” Congregación Vaticana para la Educación Católica (2019), 33.

#### **4. En términos prácticos, ¿qué aspectos de la vida escolar brindan la oportunidad de presentar una visión integral de la persona humana o de contrarrestar la ideología de género?**

Las escuelas católicas pueden integrar la antropología cristiana de muchas formas:

**Misión e identidad:** Las declaraciones de misión e identidad de una escuela católica deben expresar la base de la escuela en la visión cristiana de la persona humana (antropología cristiana) y su fidelidad a las enseñanzas de la Iglesia católica.

**Entorno:** Teniendo en cuenta la visión cristiana de la persona, la escuela católica debe aspirar a crear y fomentar un entorno que forme a los niños en una comprensión auténtica e integrada de sí mismos, las virtudes y las enseñanzas de Cristo. Las obras de arte, la música, las celebraciones, los temas, el idioma y otros aspectos de la cultura escolar deben reforzar, no socavar, la antropología cristiana.

**Políticas:** Las políticas de la escuela deben indicar que están destinadas a ajustarse a la enseñanza católica en todos los aspectos. Deben alinearse con la antropología cristiana y reforzarla, incluida la realidad y el significado de la diferencia sexual (Comuníquese con el Proyecto de Persona e Identidad para obtener una guía de política específica).

**Capacitación de la facultad / personal:** Si bien es vital tener políticas en los libros que se ajusten a la antropología cristiana, también es importante tener una facultad y un personal bien formados para implementar estas políticas. La formación de los estudiantes a menudo ocurre uno a uno, lo que significa que los profesores, entrenadores y consejeros juegan un papel tremendamente importante en la formación de los estudiantes. Todo el cuerpo docente y el personal, en particular los recién contratados de las escuelas públicas o los recién graduados de las escuelas de educación secular, deben recibir una educación específica en antropología cristiana, preferiblemente antes de comenzar a enseñar o poco después. También se les debería invitar a plantear preguntas y aclarar cualquier percepción errónea sobre las enseñanzas católicas relacionadas con la ideología de género, en una atmósfera que presume de buena voluntad por parte de todos. El cuerpo docente y el personal que trabajó anteriormente en escuelas públicas, tradicionales o autónomas, deben recibir instrucciones específicas sobre cómo las políticas de las escuelas católicas se diferencian de las políticas de las escuelas públicas en temas relacionados con la sexualidad humana y

la ideología de género, así como el papel de los padres como educadores primarios de sus escuelas..

Educación de los padres: La Iglesia reconoce a los padres como los principales educadores de sus hijos. La escuela puede ofrecer presentaciones y recursos para ayudar a los padres a comprender la antropología cristiana y los desafíos de la ideología de género, y prepararlos para responder las preguntas de sus hijos. Esto es particularmente importante porque muchos padres no se sienten preparados para responder las preguntas de sus hijos a la luz del rápido aumento de la ideología transgénero. Si es posible, las escuelas deben asegurarse de que los programas para educar a los padres sobre la antropología cristiana y la ideología de género también se ofrezcan en español. (El Proyecto Persona e Identidad está desarrollando materiales en español y tiene un experto pastoral que habla español con fluidez).

Plan de estudios integrado: aunque la antropología cristiana se puede enseñar de manera resumida, es mucho mejor para los estudiantes absorber la visión cristiana de la persona de una manera más integrada, a lo largo de la educación del niño, de manera recurrente y apropiada para su edad.. Varios proveedores de planes de estudios incorporan la teología del cuerpo de manera apropiada para la edad. (Ver Recursos).

Libros de texto, materiales de aula y administrativos. Las escuelas deben examinar a fondo los libros de texto, los materiales de biblioteca y los recursos digitales seculares para evitar la promoción inadvertida de una antropología falsa. Se debe instruir a los maestros para que no complementen el plan de estudios con recursos digitales o seculares sin aprobación previa. Esto es fundamental a la luz de los rápidos avances en el frente del plan de estudios K-12. Varios estados clave (incluidos Illinois y California) ahora requieren que la historia LGBTQ se enseñe en varios grados. Muchos editores han cambiado todos o la mayoría de sus textos para cumplir, mientras que otros se han movido hacia la integración de imágenes, historias y ejemplos LGBTQ “inclusivos” en todo el plan de estudios. (NOTA: El proyecto de libros de texto católicos («The Catholic Textbook Project») ofrece textos y materiales de historia y ciencia, grados 4-9, compatibles con la cosmovisión católica). Además, las asociaciones de bibliotecas y los libreros incorporan cada vez más historias LGBTQ en sus listas recomendadas. Por ejemplo, los libros recomendados para niños de kindergarten pueden incluir historias sobre «transiciones de género». Sugerimos que los administradores permitan el tiempo adecuado cada año para examinar los materiales o encontrar alternativas según sea necesario.

Instrucción proactiva para estudiantes. A la luz de los desafíos culturales, es importante que las escuelas discutan las narrativas culturales predominantes y la desinformación con los estudiantes, de manera apropiada para su edad. Los estudiantes de las escuelas católicas están inmersos en la misma cultura juvenil que sus compañeros. Necesitan escuchar a sus maestros y líderes católicos presentar la antropología cristiana en contraste directo con las mentiras culturales, y luego desacreditar las mentiras. Si los adultos católicos guardan silencio sobre estos temas, los adolescentes solo escucharán los mensajes erróneos de la cultura, no la verdad.

## 5. ¿Cuál es el objetivo de las políticas de una escuela católica?

El objetivo de las políticas establecidas en una escuela católica debe ser crear y fomentar un entorno en el que los niños puedan crecer en virtud y formarse de acuerdo con las enseñanzas de Cristo, de acuerdo con la misión católica de la escuela. Por tanto, las políticas escolares deben reforzar la antropología cristiana, incluyendo la realidad de la diferencia sexual y su relevancia en determinados ámbitos. La antropología cristiana se opone inalterablemente a muchos aspectos de la ideología de género que actualmente afectan a la cultura a nivel nacional e internacional. School (and diocesan) policies should explicitly state that they are written to conform to the teaching of the Catholic Church in all respects. Las políticas que están inequívocamente arraigadas en la enseñanza católica brindan la mejor base para los reclamos de libertad religiosa o las defensas contra demandas o demandas de padres, empleados, activistas o entidades gubernamentales que buscan imponer acciones o respuestas incompatibles con la enseñanza de la Iglesia Católica y la misión de las instituciones católicas. Todo el personal (particularmente los recién contratados de escuelas públicas o capacitados en escuelas de educación seculares) debe comprender que las políticas de una escuela católica necesariamente difieren, de manera sustancial, de las políticas de las escuelas seculares públicas o privadas.

## 6. ¿Qué principios deben guiar a las escuelas católicas al abordar temas delicados y preocupaciones relacionadas con la ideología de género?

**La compasión, el amor y la verdad son inseparables.** La comprensión y la compasión genuinas requieren amor por todas las personas, por su verdadero bien, por su auténtica libertad a la luz de la verdad. **Las enseñanzas de la Iglesia sobre la moralidad y la persona humana son compasivas precisamente porque son verdaderas.**

«Como Maestro, [the Church] nunca se cansa de proclamar la norma moral ... La Iglesia no es en modo alguno autor o árbitro de esta norma. En obediencia a la verdad que es Cristo, cuya imagen se refleja en la naturaleza y dignidad de la persona humana, la Iglesia interpreta la norma moral y la propone a todas las personas de buena voluntad, sin ocultar sus exigencias de radicalidad y perfección”(Veritatis Esplendor, 95-96).

“De hecho, la comprensión y la compasión genuinas deben significar amor por la persona, por su verdadero bien, por su auténtica libertad. Y esto no resulta, ciertamente, de ocultar o debilitar la verdad moral, sino de proponerla en su sentido más profundo como derramamiento de la Sabiduría eterna de Dios, que hemos recibido en Cristo, y como servicio al hombre, al crecimiento de su libertad y al logro de su felicidad. ... Porque no puede haber libertad aparte de la verdad o en oposición a ella, la defensa categórica, inflexible e intransigente, de las exigencias absolutamente esenciales de la dignidad personal del hombre debe ser considerada el camino y la condición de la existencia misma de la libertad”(Veritatis Esplendor, 95-96).

***Integrate concrete circumstances with the moral law.***

En las escuelas católicas, las cuestiones relacionadas con la ideología de género a menudo

surgen en relación con las circunstancias concretas de una persona o familia en particular. Sin embargo, al mismo tiempo, estas situaciones plantean preocupaciones pastorales importantes para toda la comunidad escolar. Resultados de traducción Por ejemplo, si la madre de una niña de tercer grado (mujer) le pide a la administración, los maestros y los compañeros de clase que llamen a su hija con pronombres masculinos y un nuevo nombre para indicar su identidad de «niño» , esto también tiene implicaciones para los demás: A sus compañeros, maestros y otros se les pedirá que validen su (falsa) identidad como «niño». Estas situaciones deben abordarse con una atención pastoral arraigada en el amor y la preocupación por la persona. El cuidado pastoral reconoce el llamado de Dios a todo bautizado a participar de la vida eterna y seguir la ley moral como camino a la felicidad. “La incomodidad de una persona con su sexo, o el deseo de ser identificada como el otro sexo, es una realidad complicada que debe abordarse con sensibilidad y verdad. Cada persona merece ser escuchada y tratada con respeto; es nuestra responsabilidad responder a sus preocupaciones con compasión, misericordia y honestidad ”(USCCB, 2017).

La pastoral, entonces, trabaja hacia la integración de las circunstancias concretas de uno con la verdad objetiva. Es importante entender que una elección no puede ser una opción «buena con la ley de Dios (la ley moral)» para la persona a menos que sea consistente “Actuar es moralmente bueno cuando las opciones de libertad están en conformidad con el verdadero bien del hombre y expresan así el ordenamiento voluntario de la persona hacia su fin último: Dios mismo, el bien supremo en quien el hombre encuentra su felicidad plena y perfecta” (Veritatis Splendor , no. 72) “La conciencia formula así la obligación moral a la luz de la ley natural: es la obligación de hacer lo que el individuo, por obra de su conciencia, sabe que es un bien que está llamado a hacer aquí y ahora” (Veritatis Splendor, n. 59)

El cuidado de las personas, a la luz de la ley moral, también debe tener en cuenta cómo las acciones propuestas influirán en la formación de la conciencia de los demás, la identidad y misión de la institución y la fidelidad a las enseñanzas católicas, el potencial de escándalo y otras consideraciones legales y prácticas.

### ***Distinguir la antropología cristiana de la ideología de género.***

La antropología cristiana y la ideología de género son incompatibles. La antropología cristiana se refiere a la comprensión de la persona basada en los relatos de la Creación en el Génesis y sustentada en la razón y desarrollada en los escritos de San Agustín y Santo Tomás de Aquino, entre otros. La ideología de género afirma que la identidad humana es la elección del individuo. (Ver “¿Qué es la persona humana?” Para una descripción de la antropología cristiana y en qué se diferencia de la ideología de género). A medida que la ideología de género gana terreno culturalmente, es cada vez más importante comprender cómo la ideología de género se diferencia de la antropología cristiana y cómo las escuelas pueden ayudar a los católicos a resistir la corriente cultural que socava verdad y amenaza la libertad religiosa y daña a los más vulnerables



## 7. ¿Por qué la Iglesia se refiere a la identidad sexual en lugar de la identidad de género?

El Catecismo de la Iglesia Católica establece que todos deben aceptar su identidad sexual como hombre o mujer (CIC 2333). Esta elección de palabras no es accidental. La Iglesia enseña que la persona es una unidad integrada de cuerpo y alma, creada masculina o femenina; el término identidad sexual transmite esta unidad. Esta verdad sobre la persona nos es conocida no solo a través de la palabra de Dios (“varón y hembra los creó”, Gén. 1:27), sino también a través del testimonio de la ciencia y la medicina, que afirma que los seres humanos son solo hombres o mujeres (Ver «¿Qué es el sexo?»)

La Iglesia afirma la igual dignidad de hombres y mujeres, ya que ambos fueron creados por Dios a su imagen y semejanza, y utiliza el término diferencia sexual para transmitir la idea de que el hombre y la mujer son formas distintas de ser humano. La complementariedad expresa la percepción de que la diferencia sexual entre hombres y mujeres permite un tipo de colaboración y apoyo mutuo particularmente enriquecedor y fructífero, especialmente cuando se expresa en el matrimonio y la vida familiar (CCC 2333). En resumen, la identidad sexual transmite una verdad objetiva sobre quiénes somos (hombre o mujer) y su significado.

Por el contrario, la identidad de género es un sentimiento subjetivo o autopercepción que está desconectado de la realidad del sexo de una persona. Como otros sentimientos, puede ser fluido o cambiar. No puede ser medido, probado ni observado con precisión por otros. Popularizada por primera vez a principios de la década de 1960, la identidad de género estaba destinada a expresar la conformidad autopercebida de una persona con los estereotipos sexuales. El significado de identidad de género se expandió para incluir la idea de que la identidad de la persona se define por sí misma, independientemente de la realidad corporal y el sexo biológico. A menudo se alienta a los niños y adolescentes (en las redes sociales, en grupos de pares o en las escuelas públicas) a explorar o determinar una identidad de género a través de la lente distorsionada de los estereotipos, comparándose con las nociones rígidas de masculinidad y feminidad para decidir en qué posición se ubican «Espectro de género». Este es un enfoque dañino. Promueve una falsa comprensión de la identidad como dependiente de sentimientos subjetivos o conformidad social en lugar de la verdad inmutable de ser hombre o mujer. Un término muy politizado, «identidad de género» se afirma cada vez más como un «derecho humano» que «puede implicar, si se elige libremente, la modificación de la apariencia o función corporal por medios médicos, quirúrgicos o de otro tipo» (Principios de Yogyakarta) 2006). Los católicos deben evitar el uso del término “identidad de género” porque su significado y los reclamos políticos asociados son incompatibles con la verdad de la persona humana como la enseña la Iglesia Católica. Desde un punto de vista práctico, también fomenta un gran enfoque en los estereotipos rígidos. Los católicos deben alentar a cada niño a aceptar su identidad como hombre o mujer, con la libertad de perseguir intereses personales y desarrollar personalidades individuales. (Consulte las preguntas frecuentes sobre los rasgos de personalidad individuales).

## 8. ¿Cómo les explico la identidad sexual y la identidad de género a los estudiantes?

Comience con la realidad biológica observable: los seres humanos son hombres o mujeres desde el momento de la concepción. El sexo se reconoce (no se asigna) al nacer y, a menudo, antes del nacimiento, gracias a las ecografías. El sexo de una persona es inmutable, ya que cada célula del cuerpo de una persona tiene un sexo: masculino o femenino. Tomar hormonas del sexo opuesto o someterse a una cirugía genital para cambiar la apariencia del cuerpo no tiene ningún efecto sobre el sexo de la persona. (Consulte la pregunta frecuente “¿Qué es el sexo?”). La persona que busca comprender “quién soy” debe comenzar con el hecho de que fue creada como hombre o mujer. Dios nos crea a cada uno de nosotros como una unidad de cuerpo y alma, ya sea hombre o mujer; ser hombre o mujer es la identidad sexual de una persona. Nuestra identidad es un regalo de Dios. Por eso, como enseña el Catecismo, cada uno debe aceptar su identidad sexual (CIC 2333). La “identidad de género”, por otro lado, describe un sentimiento o autopercepción, no relacionado con el sexo corporal, que puede cambiar con el tiempo. No es una base estable para la identidad de una persona.

## 9. ¿Qué pasa si la respuesta compasiva a los problemas de identidad parece entrar en conflicto con la enseñanza de la Iglesia?

**Verdad y caridad son inseparables en la pastoral.** Las discusiones sobre el cuidado pastoral comienzan reconociendo la autoridad del obispo, como maestro principal y sucesor de los Apóstoles. El obispo diocesano, quizás junto con la oficina de las escuelas católicas diocesanas, debe tomar la iniciativa en la elaboración de cualquier plan diocesano, o aprobar planes diseñados por la parroquia o la escuela, para abordar los problemas relacionados con la identidad sexual que podrían afectar las escuelas católicas, parroquias, o la diócesis en su conjunto. Tanto los administradores como los maestros y los padres deben comprender la responsabilidad que la Iglesia le ha confiado al obispo en estas situaciones.

En segundo lugar, los católicos deben tener la confianza de la fe en que la auténtica compasión siempre se alinea con la verdad. Nunca es amoroso ni compasivo afirmar o facilitar las acciones inmorales o dañinas de otra persona. Las enseñanzas católicas conducen a la curación, no al daño. El cuidado pastoral de la Iglesia católica “nunca podrá separarse de su misión docente, que siempre debe llevar a cabo como la Esposa fiel de Cristo, que es la Verdad en persona”, escribió el Papa San Juan Pablo II en la encíclica *Veritatis Splendor*. Él continuó:

*En obediencia a la verdad que es Cristo, cuya imagen se refleja en la naturaleza y dignidad de la persona humana, la Iglesia interpreta la norma moral y la propone a todas las personas de buena voluntad, sin ocultar sus exigencias de radicalidad y perfección. De hecho, la comprensión y la compasión genuinas deben significar amor por la persona, por su verdadero bien, por su auténtica libertad. Y esto no resulta, ciertamente, de ocultar o debilitar la verdad moral, sino de proponerla en su sentido más profundo como derramamiento de la Sabiduría eterna de Dios, que hemos recibido en Cristo, y como servicio al hombre, al crecimiento de su libertad y al logro de su felicidad.<sup>1</sup>*

En tercer lugar, la razón y la ciencia brindan apoyo adicional a la enseñanza católica sobre

estos temas. En su documento de orientación sobre ideología de género, la Congregación para la Educación Católica destacó la importancia de la «formación de formadores», la necesidad de educar a los maestros, administradores y clérigos católicos sobre los hechos científicos, los aspectos psicológicos y las preocupaciones médicas relacionadas con la expresión de » identidades transgénero ”y el concepto de “ transición de género ”.2 Los educadores católicos que conocen los hechos sobre la naturaleza inmutable del sexo, los daños médicos de los niños o adolescentes en “transición” y las vías alternativas para brindar apoyo tendrán la confianza de que el curso de acción verdaderamente compasivo se alinea con la enseñanza católica. La “afirmación de género” no es de apoyo ni compasiva (consulte “Conceptos básicos” y Recursos médicos o psicológicos).

Como deja claro el ejemplo de Cristo, el amor ni abandona al otro ni acompaña a la persona por un camino autodestructivo. En cambio, nuestra tarea es decir la verdad en amor, ayudando a la persona a integrar sus circunstancias concretas con la verdad objetiva.

#### *Referencias*

1. Papa San Juan Pablo II, *Veritatis Splendor*, 95 (1993).

2. En su documento de orientación “Hombre y mujer los creó” (2019), la Congregación para la Educación Católica destacó la necesidad de la “formación de formadores” (maestros, educadores), en beneficio de toda la comunidad educativa. Los educadores católicos deben estar suficientemente preparados con respecto a las complejidades de las diversas cuestiones que plantea la teoría de género y estar plenamente informados sobre la legislación actual y propuesta en sus respectivas jurisdicciones, con la ayuda de personas calificadas en esta área, de una manera equilibrada, y orientado al diálogo «. “Hombre y mujer los creó: hacia un camino de diálogo sobre la cuestión de la teoría de género en la educación” Congregación Vaticana para la Educación Católica, (2019) 49.

### **10. ¿Deberían los administradores preocuparse por los currículos o materiales seculares?**

Los administradores deben estar particularmente atentos al usar cualquier recurso, desde libros de texto hasta formularios administrativos y suplementos digitales, que se crean para escuelas públicas o no católicas.

Libros de texto, recursos para las aula y digitales. Varios estados clave (incluidos Illinois y California) ahora requieren que la historia LGBTQ se enseñe en varios grados. Muchos editores han cambiado sus textos para cumplir, mientras que otros ya se han movido hacia una mayor “inclusión” de imágenes, historias y ejemplos LGBTQ en todo el plan de estudios. Además, las asociaciones de bibliotecas y los libreros incorporan cada vez más historias LGBTQ en sus listas recomendadas. Por ejemplo, los libros para niños de kindergarten pueden incluir historias sobre «transiciones de género». Las escuelas deben examinar minuciosamente los libros de texto, los materiales de la biblioteca y los recursos digitales seculares para evitar la promoción inadvertida de una antropología falsa. Los grupos de defensa se han convertido en importantes proveedores de lecciones digitales suplementarias y materiales educativos (a menudo organizados en torno a temas especiales, categorías de identidad y causas progresivas) que comercializan directamente a los profesores. Los maestros de una escuela católica deben recibir instrucciones de no complementar el plan de estudios con recursos digitales o seculares sin aprobación previa.

Recursos proporcionados por la escuela pública o papeleo administrativo: si su escuela utiliza una enfermera del distrito escolar público o se le requiere que envíe formularios al distrito escolar

público o estatal, verifique el idioma en los formularios. Algunas formas ahora incluyen opciones no binarias o que no se ajustan al género en lugar del sexo biológico del estudiante. Otros preguntan por la “identidad de género” del estudiante además del sexo. Estas opciones no deben utilizarse y deben eliminarse de los formularios. Los videos, presentaciones o materiales entregados a los estudiantes por los orientadores, instructores de unidades intermedias o proveedores de atención médica deben revisarse antes de ser entregados a los estudiantes o padres, para asegurarse de que no socaven la antropología cristiana. No asuma que el consejero o la enfermera de la escuela comprenderán la misión y la identidad de una escuela católica o que tomará la iniciativa de descartar recursos objetables. (Por ejemplo, la información de salud de rutina sobre las vacunas o la salud de los estudiantes muestra cada vez más parejas o símbolos LGBTQ). Es responsabilidad del administrador garantizar la fidelidad de la escuela a la misión.

### **11. ¿Es apropiado que una escuela aborde temas relacionados con la identidad sexual, la defensa de “LGBTQ” o personas que se identifican como transgénero o no binarias? Si es así ¿cuándo?**

Los padres son los principales educadores de sus hijos, especialmente en temas tan delicados como la sexualidad y la reproducción. Sin embargo, la Iglesia y las escuelas católicas desempeñan un papel importante en el apoyo a la instrucción de los padres y en la integración de estos conceptos, cuando corresponda, en las discusiones sobre la antropología, la fe y la moral cristianas. Los niños, naturalmente, se dan cuenta de su propia identidad sexual mucho antes de comenzar la escuela. Los padres les enseñan a los niños sobre sus cuerpos, la higiene adecuada y las diferencias físicas entre hombres y mujeres. Los niños también comprenden rápidamente las diferencias entre niños y niñas, hermanos y hermanas, madres y padres.. A medida que los niños maduran, los padres deben explicar el vínculo entre el cuerpo en desarrollo de un niño y la reproducción (y discutir la modestia y la castidad), reforzando la identidad sexual del niño y el propósito de la diferencia sexual.

La cultura retrata cada vez más una narrativa falsa sobre la identidad humana, por lo que es de vital importancia que las escuelas católicas tengan la intención de formar a los niños en una comprensión de quiénes son, a la luz de Cristo. Los conceptos básicos de la antropología cristiana, la visión de la persona humana, pueden introducirse de forma natural, mucho antes de las discusiones específicas sobre la sexualidad. De hecho, la antropología cristiana sienta una base sólida y necesaria para esas discusiones posteriores. Las discusiones sobre la identidad sexual, la realidad de ser hombre o mujer, son diferentes de las discusiones sobre sexo y reproducción. Las escuelas deben enfatizar la igualdad de dignidad de hombres y mujeres, reconociendo al mismo tiempo las diferencias. Sin embargo, distinga la verdad sobre la diferencia sexual de la noción de estereotipos, ya que los estereotipos tienden a inhibir la autocomprensión y limitar el potencial individual (consulte las preguntas frecuentes sobre rasgos e intereses de la personalidad).

Debido a que la ideología de género ha saturado la cultura, particularmente el entretenimiento, las redes sociales y la educación pública, los niños a menudo se familiarizan con los principios básicos de la ideología de género en el jardín de infantes y la escuela primaria, o se forman en ellos. Las parroquias y las escuelas deben ser proactivas para decidir cómo abordar estos temas, particularmente para determinar cómo ayudar a los estudiantes a rechazar las narrativas falsas

vendidas por la cultura. Los padres deben participar en estas conversaciones y los planes para la instrucción en el aula sobre estos temas deben reconocer la autoridad y responsabilidad de los padres para con sus propios hijos.

Los programas de formación en castidad en uso por una escuela o diócesis podrían brindar una oportunidad inicial para abordar la ideología de género. La mayoría de los programas ya incluyen un componente para padres, que a menudo utiliza reuniones en persona para explicar el plan de estudios. Estas reuniones pueden brindar una excelente oportunidad para explicar la antropología cristiana, en el contexto de la formación humana y moral, y para educar a los padres sobre los desafíos específicos de la ideología de género.. Los padres necesitan recursos sobre ideología de género (consulte nuestro Kit de herramientas para padres), así como recursos que expliquen la teología del cuerpo.

Los maestros del aula deben estar preparados para responder preguntas relacionadas con temas LGBTQ y la identidad sexual en particular, de manera sensible y apropiada para la edad. Por ejemplo, si un niño menciona que una niña de su vecindario «se convirtió» en un niño, entonces el maestro podría responder que las niñas son niñas para siempre y no pueden «convertirse» en niños. Probablemente sea suficiente una respuesta sencilla y directa, que respete el desarrollo natural y la inocencia del niño. Los maestros deben hacer un seguimiento de preguntas como estas con los padres del estudiante, para que estén al tanto de las preguntas del niño y puedan reforzar la verdad.

Las clases de ciencias de la escuela intermedia y secundaria brindan oportunidades para presentar la verdad sobre la biología humana y la naturaleza inmutable del sexo, al margen de cualquier discusión sobre la ideología de género. Además, los maestros de secundaria y preparatoria pueden abordar la identidad sexual en el contexto de la enseñanza integral sobre la persona humana y la sexualidad humana, en clases de religión sobre teología del cuerpo o moralidad sexual, discusiones de eventos actuales o incluso en presentaciones especiales para estudiantes mayores de secundaria.

La aceptación acrítica de la ideología de género afecta inevitablemente la vida de fe de los estudiantes, al crear contradicciones no resueltas entre los principios de la fe y la narrativa ideológica. Las discusiones temáticas sobre conceptos catequéticos, como la creación, la redención, la persona humana y los sacramentos, pueden hacer surgir preguntas sobre la ideología de género y brindar oportunidades sin guión para presentar la antropología cristiana. De manera similar, los maestros católicos de escuelas intermedias y secundarias deben anticipar que las preguntas sobre la identidad y la sexualidad y las enseñanzas de la Iglesia pueden surgir inesperadamente o que los estudiantes pueden revelar problemas familiares difíciles durante las conversaciones con compañeros o el personal. Las escuelas deben asegurarse de que el personal esté bien preparado para reconocer y utilizar las oportunidades para abordar estos problemas con los niños y adolescentes, siempre con sensibilidad y deferencia hacia la autoridad de los padres como educadores primarios. Los maestros que se sientan inseguros de cómo responder a preguntas delicadas deben informar al director o al administrador. Si un maestro se da cuenta de que un niño tiene problemas de identidad o está tomando medidas para la «transición», el maestro debe informar la situación al director, administrador o pastor, quien luego puede involucrar a los padres y buscar orientación de la diócesis. sobre cómo proceder.

## 12. ¿Cuáles son algunos ejemplos de situaciones que pueden encontrar las escuelas católicas?

Las escuelas pueden esperar encontrar cualquiera de los siguientes escenarios:

Los estudiantes o el personal incorporan terminología transgénero en sus conversaciones en el aula o adoptan posiciones de defensa en el aula que apoyan o validan los principios de la ideología de género o la «identidad de género» de una persona en particular.

Un estudiante comparte, en una conversación informal con sus compañeros de clase, que un miembro de la familia (por ejemplo, un hermano mayor) ha «hecho la transición». El estudiante expresa su creencia en la narrativa transgénero e indica que sus padres también apoyan la transición. («Mi hermano solía ser un niño, pero ya no lo es, así que ahora es mi hermana»).

Estudiantes que son «transexuales» o no binarios en las redes sociales, pero no para sus padres o en la escuela. Estas situaciones son especialmente problemáticas, porque los adultos (padres y administradores escolares) suelen ser los últimos en enterarse. Los compañeros pueden sentirse presionados para validar o «dar me gusta» a las publicaciones de sus compañeros o pueden sentirse divididos sobre si contarles a los adultos.

Un estudiante (o posiblemente los padres del estudiante) le pide a la escuela que reconozca la identidad declarada del estudiante y haga las adaptaciones para que el estudiante pueda ser su «yo auténtico» en la escuela.

Un estudiante o miembro del personal tiene un familiar que ha «hecho la transición». El miembro de la familia asiste a eventos escolares en el lugar, buscando el uso de instalaciones para un solo sexo reservadas para el sexo opuesto.

Un maestro publica comentarios en las redes sociales que apoyan abiertamente a un alumno (o ex alumno) que está en «transición».

Un maestro o administrador aboga públicamente por candidatos políticos o políticas que promueven la ideología de género y contradicen la enseñanza católica.

Un grupo de padres protesta públicamente contra la negativa de la escuela católica a usar los pronombres deseados (pero inexactos) de un estudiante o miembro del personal en «transición» o las políticas de la escuela sobre ideología de género.

La escuela descubre que un estudiante se inscribió con un certificado de nacimiento que enumeraba el «sexo» o «género» posterior a la transición del estudiante en lugar del sexo real del niño. Esto podría ocurrir si los padres permitieran que un niño hiciera la transición social a una edad muy temprana, luego cambiaran el certificado de nacimiento del niño para reflejar el sexo deseado, en lugar del sexo real del niño, antes de inscribir al niño y representar al niño como «ser» el sexo que figura en el certificado de nacimiento.

Un niño en la clase de Primera Comunión o Confirmación decide que es «trans» y solicita permiso para usar ropa ceremonial que normalmente usa el sexo opuesto.

Un adolescente que tiene un historial de problemas de salud mental desafía abiertamente la enseñanza de la Iglesia sobre los problemas de las personas transgénero en medio de una clase de religión. El maestro sospecha que el problema es personal y se debate entre querer corregir la información falsa afirmada por el estudiante (para evitar que otros estudiantes se desvíen) y no querer contradecir públicamente o parecer que rechaza a un adolescente muy vulnerable.

Estas preguntas, y más, son del tipo que las escuelas deben pensar con anticipación para tener respuestas y enfoques claros y consistentes a estos temas. Para apoyar a las familias católicas, el personal de la escuela debe comprender lo más claramente posible cómo la ideología de género está afectando sus vidas. También necesitan aprender la verdad sobre la persona, tal como lo enseña la Iglesia, así como las falsedades de la ideología de género, de modo que estén bien equipados para compartir esta información con los padres y estudiantes, según corresponda y de acuerdo con la guía del obispo.

### **13. ¿Qué debo hacer si surge una situación relacionada con la identidad sexual o el género en nuestra escuela católica?**

Las preguntas relacionadas con la identidad sexual son complicadas y, a menudo, dependen de la situación, pero sin embargo afectan a una audiencia más amplia, que incluye potencialmente a toda la comunidad parroquial o diócesis. Por lo tanto, es importante que estas situaciones se notifiquen al director, párroco y obispo, de acuerdo con la política diocesana. Según el principio de subsidiariedad, los padres eligen una escuela católica para transmitir fielmente las enseñanzas de la fe católica. Como sucesor de los Apóstoles, el Obispo tiene la responsabilidad hacia los padres y sus hijos de asegurar que estas enseñanzas se transmitan fielmente en las escuelas católicas, especialmente en situaciones complejas. En la práctica, es importante que la diócesis tenga una respuesta unificada y coherente y esto requiere una dirección clara del obispo local. Los recursos de Person and Identity Project se ofrecen como apoyo y recurso para las escuelas, sujetos a las instrucciones de un obispo o pastor.

# CONTACTOS

## **Mary Hasson**

Kate O'Beirne Fellow in Catholic Studies  
Director, Catholic Women's Forum  
Ethics and Public Policy Center  
1730 M Street NW Suite 910  
Washington, DC 20036  
mhasson@eppc.org

## **Ella Ramsay**

Catholic Studies Program Coordinator  
Ethics and Public Policy Center  
1730 M Street NW Suite 910  
Washington, DC 20036  
eramsay@eppc.org  
(202)715-3496